

[Fragmentos del discurso en el almuerzo homenaje que el Club de Leones ofreció al Ejército Rebelde. La Habana, 13 de enero de 1959 \[1\]](#)

Date:

13/01/1959

Uno de los problemas más espinosos que confrontamos es el de los criminales de guerra. Hay cada crimen que no es posible admitir la idea de que quede impune. Hay casos de oficiales del ejército que han asesinado en una sola tarde 53 campesinos, como el señor Sosa Blanco. El capitán Grao asesinó 30 campesinos en Ojo de Agua, en una sola tarde. No se debe prolongar la situación de muchos presos que no tienen crímenes pendientes, pero que están presos como medida de precaución mientras se investiga. La Revolución Cubana ya está recibiendo críticas, se las están haciendo desde los Estados Unidos. ¿Por qué, me pregunto? Porque no se tiene de qué atacar a la Revolución y ya se empieza a sembrar la duda sobre ella; hay intereses que temen, hay compañías que temen que se les quiten algunas concesiones inmorales. Lo mismo que con lo de la misión militar.

Si el precio de que nos defiendan es que la tengamos ahí, no la vamos a tener porque no queremos espías dentro de las fuerzas armadas de la república, ni conspiradores. [...]

[...] No hay derecho a que sigamos manteniendo a los que estuvieron enseñando a los soldados a matar cubanos. Porque eso es un impudor. A esos militares se les trata con decencia y hablaremos con ellos cuando tengamos que hacerlo, que es criterio nuestro, salvo una orden que tengamos del Presidente (Nr: Manuel Urrutia Lleó) de la república, que agarren las maletas y se trasladen a los Estados Unidos. Estamos observando una cosa y es el curso de la Revolución y tenemos que defenderla ante la opinión pública, y ante la opinión pública de los Estados Unidos, porque allá tendremos amigos, muchos amigos, cuando les hablemos con razón y les digamos los errores que está cometiendo el gobierno, la explotación de que quieren hacer víctima al pueblo algunos intereses y que no son precisamente el pueblo de los Estados Unidos. [...]

... aquí, donde somos consecuentes con nuestros principios, ¡aquí habrá justicia y serán castigados los criminales!

Se acabó la Enmienda Platt que fue una injusticia imponerla a una generación que luchó por la independencia, aquella ley que le quitaba precisamente la independencia. Ya no hay régimen castrense, ya no hay militares que puedan traicionar la Revolución alzándose con el poder como pasó en el 33, y por primera vez hay hombres dignos al frente del país que ni se venden, ni claudican, ni se acobardan ante ninguna amenaza y están dispuestos a actuar serenamente sin excesos de ninguna clase, decididos a no usar jamás la fuerza, pero, eso sí, que no confundan una cosa con la otra.

Somos serenos, somos ecuanímes, pero muy claros en cuanto a lo que es la dignidad de la nación cubana, en cuanto a lo que es la soberanía del pueblo cubano. Creo que este pueblo tiene los mismos derechos que otros pueblos a gobernarse, a trazarse su propio destino, liberrimamente, y de hacer las cosas mejor y más democráticamente de lo que lo hacen otros que hablaban de democracia y le mandaban tanques Sherman a Batista ...

Source URL:

<http://www.fidelcastroruz.biz/en/node/98851?height=600&page=0%2C855%2C19&width=600>

Links

[1] <http://www.fidelcastroruz.biz/en/node/98851>